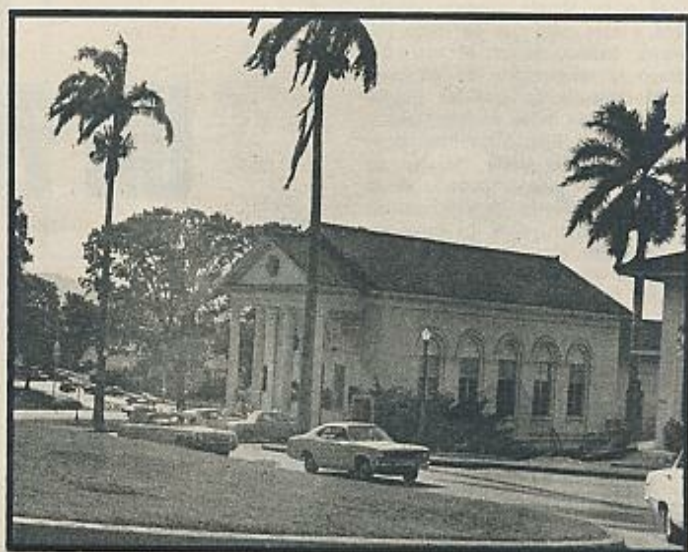
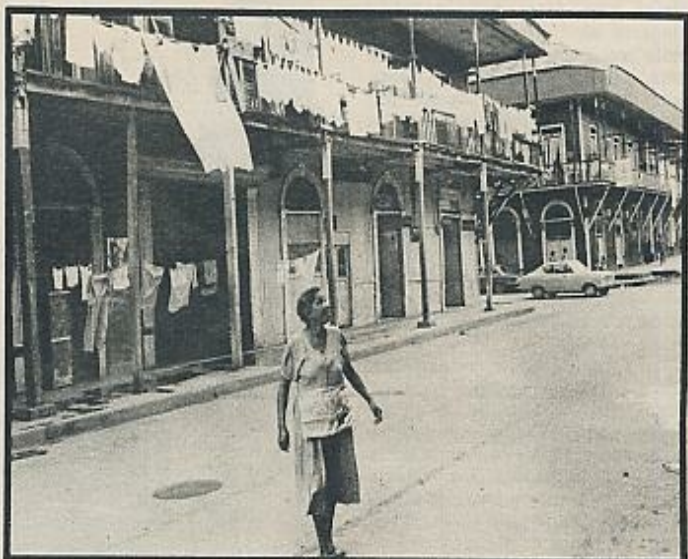


RETRATO DE UN ZONIAN



«... Mike decidió rememorar sus buenos tiempos del Sur..., casa primorosa..., edificios que podemos hallar en las postales de Virginia o Alabama...».



«Los jamaicanos importados o los propios panameños tuvieron que conformarse con barracones...».

tes del país siempre se plegaron a servir a Mike por sobre sus compatriotas, a complacer a Mike aun yendo en contra de los intereses del país.

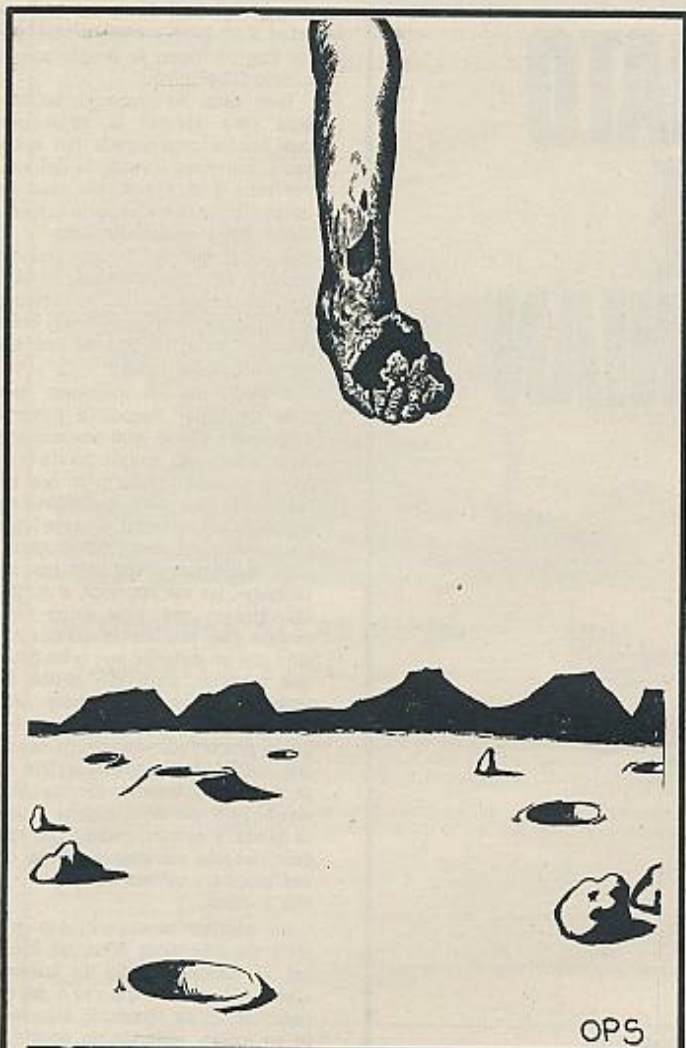
«Zonian» hasta el tuétano de los huesos, nunca pudo comprender Billy que alguien pudiera estar insatisfecho con la situación: cuando alguien lo estuvo, dentro o fuera de la cerca, mostró su fuerza, sus fusiles, su poderío y algunas veces no se conformó con mostrarlo, sino que hizo uso de él, ensangrentando las calles panameñas.

Pero también se hizo político, nombró senadores que lo representaran, gobernantes *ad hoc* para su pensamiento y entonces se sintió seguro.

No es extraño, entonces, que ahora, ante la posición del Gobierno y pueblo panameño en relación con la jurisdicción y soberanía so-

bre la llamada Zona del Canal, Mike, John, Robert o Billy aúllen desesperadamente, invoquen el derecho divino, exigiendo que se les respete «su mundo»: él es un «zonian», y ser uno de ellos significa ser un privilegiado y los privilegiados no se abandonan voluntariamente.

El pueblo panameño, por su parte (que a decir del general Omar Torrijos ha tenido una paciencia ejemplar soportando la presencia de un gobernador extranjero en su territorio, la imposición de una bandera extraña y de una explotación de corte colonial en la llamada Zona del Canal), espera, pero da ya muestras de haber perdido la paciencia referida y, con los dientes apretados, canta de cuando en cuando una tonada popular que dice: «Que se vayan de la Zona los "zonian" americanos...» ■ A. M.



OPS



OPS